



UN DESA



RIO+20

Conferencia de las Naciones Unidas
sobre el Desarrollo Sostenible



P N
U D

*Al servicio
de las personas
y las naciones*



SÍNTESIS DE LOS REPORTE NACIONALES PARA RÍO+20



*Al servicio
de las personas
y las naciones*



UN DESA



RIO+20

Conferencia de las Naciones Unidas
sobre el Desarrollo Sostenible

© Copyright el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, 2012. Todos los derechos reservados.

Foto de portada: © FIDA/ Santiago Albert Pons

Contenidos

Resumen ejecutivo	1
1.0 Introducción: Enfoque y Metodología	2
2.0 El camino de Río a Río+20: El contexto histórico	6
3.0 Marco institucional para el desarrollo sostenible	8
3.1 Instituciones nacionales y procesos de planificación	8
3.2 Los ODM	11
3.3 Respuestas a los AMUMA	12
4.0 Economía verde	13
5.0 Marco para la acción y el seguimiento - áreas temáticas	17
5.1 Pobreza, equidad de género y seguridad de alimentos	17
5.2 Agua	18
5.3 Energía	18
5.4 Cambios climáticos y peligros naturales	20
6.0 Conclusiones: La forma de avanzar	21
7.0 Anexo	29

Prólogo para el Reporte de síntesis +20Rio

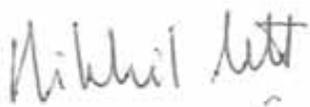
En la Conferencia Río+20, los líderes mundiales, junto con miles de participantes de gobiernos, el sector privado, las ONG y otros grupos, se reunieron para definir cómo podemos reducir la pobreza, avanzar la equidad social y asegurar la protección del medio ambiente en un planeta cada vez más poblado para tener el futuro que queremos. Los resultados de +20 expresados en el documento titulado “El futuro que queremos” contienen medidas claras y prácticas para implementar el desarrollo sostenible para los Estados Miembros.

En el camino hacia Río+20 hubo muchos esfuerzos que se llevaron a cabo en países en todo el mundo para ayudar a los gobiernos, las organizaciones de la sociedad civil y los individuos en su preparación para el evento que se realizó en junio de 2012. Uno de los esfuerzos más significativos dirigidos por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas (UN DESA, por sus siglas en inglés) en colaboración con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) fue un programa de apoyo a 72 países en todas las regiones para llegar a un consenso sobre los puntos de vista nacionales sobre los temas y objetivos de la Conferencia Río+20. El programa de asistencia se lanzó en enero de 2011 en la primera reunión inter sesiones de Río+20 que se llevó a cabo en Nueva York.

Sin lugar a dudas, los resultados de este trabajo y el hecho de que hemos recibido casi 60 reportes nacionales son un testimonio de los esfuerzos de una gama de profesionales y socios en desarrollo. Lo que hemos encontrado asombroso en muchas formas es el compromiso de una amplia gama de la sociedad civil y los actores privados en este proceso. Las actividades del programa obtuvieron información significativa que ha sido sintetizada en este reporte. Aunque probablemente no podamos incluir toda la información obtenida, hemos intentado proporcionar contenido, temas y observaciones relevantes que coincidan con los Resultados de +20. En este sentido, nos enfocamos en las prioridades que se han articulado claramente en la mayoría de los reportes.

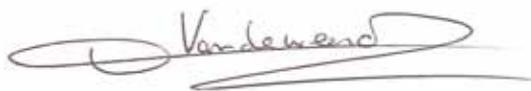
Aunque un número considerable de reportes acentuaba los avances significativos en instituciones de desarrollo sostenible, políticas, programas y proyectos, muchos también subrayaban los retos y obstáculos en el movimiento más allá de las estrategias de crecimiento económicamente guiadas durante los pasados 20 años. En este sentido, aún hay mucho por hacer ahora y en el futuro para reforzar los vínculos entre las dimensiones económica, social y del medio ambiente que dan apoyo a los ideales de desarrollo de los Estados Miembros. Los resultados de este reporte de síntesis resaltan una forma de avanzar y las áreas claves de prioridad para dar apoyo a los ideales de desarrollo sostenible de los Estados Miembros.

Confiamos en que el reporte sea informativo para usted.



Nikhil Seth

Departamento de Asuntos Económicos
y Sociales de las Naciones Unidas



Veerle Vandeweerd

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

Resumen ejecutivo

En el camino hacia Río+20, UNDESA y PNUD apoyaron a más de setenta países para comprometer a las partes interesadas en procesos guiados nacionalmente cuyos objetivos fueran revisar el progreso, los retos y las brechas en la implementación de los acercamientos al desarrollo sostenible durante las últimas dos décadas. Estas preparaciones fueron informadas por medio de planes y estrategias de desarrollo nacional y reflejaban los puntos de vista de las partes interesadas participantes.

Este reporte de síntesis concluye que muchos países han hecho un progreso sustancial en los últimos veinte años al establecer y reforzar los marcos institucionales necesarios para asegurar el desarrollo sostenible. El progreso hecho en los niveles conceptuales e institucionales, durante las dos décadas que siguieron a la Cumbre para la Tierra representa un logro significativo.

El reto de la actualidad es principalmente la implementación. La evidencia de los reportes es tan abrumadora que existe una brecha entre los compromisos indicados de desarrollo sostenible y la realidad de implementar políticas y programas de desarrollo sostenible en todos los países y regiones revisados. Esto se debe en gran parte a los retos de integración, inclusión y coherencia. Sigue siendo difícil para la mayoría de países el trasladar la idea del desarrollo sostenible a la práctica, integrando objetivos y enfoques económicos, sociales y del medio ambiente hacia el crecimiento económico aún más sostenible ambientalmente y socialmente equitativo. Está claro que los enfoques fragmentados deben dar paso a los procesos incluyentes que reúnen a las agencias gubernamentales centrales y sectoriales en la formulación de planes de desarrollo y en su implementación, así como a otras partes interesadas a nivel nacional, incluso grupos principales, en todos los niveles. La evidencia deja claro de igual manera que hacen falta dos ingredientes críticos para una implementación exitosa en muchas recetas nacionales de desarrollo: voluntad política y buena gobernanza.

El desarrollo económico es aún la prioridad principal para la mayoría de gobiernos y, aunque integran cada vez más la mitigación de la pobreza y otros intereses hacia la planificación del desarrollo, la integración de consideraciones del medio ambiente se ha retardado. La revisión de reportes nacionales reveló poca evidencia de que los países ven la sostenibilidad como contribución al crecimiento; en el mejor caso, los gobiernos ven la sostenibilidad como compatible, o al menos no interfiriendo, con el crecimiento, pero hay poco índice de que estos países vean la sostenibilidad del medio ambiente como necesaria para el crecimiento a largo plazo.

El progreso en la integración de asuntos sociales fue estimulado en gran parte por los Objetivos de Desarrollo del Milenio (los ODM, por sus siglas en inglés); los reportes nacionales indican que la mayoría de países han incorporado los ODM en sus planes de desarrollo nacional y procesos de planificación. El éxito de los ODM en la influencia a los planes de desarrollo nacional proviene de sus enfoques compartidos hacia la reducción de la pobreza; el estándar aceptado globalmente de indicadores, con metas claras y períodos de tiempo que los acompañan; y el alto nivel, comparativamente, de compromiso político visible unido a los Objetivos.

Los reportes nacionales resaltan una extendida falta de claridad sobre el significado del término “economía verde.” La falta de claridad sobre la definición está acompañada de expectativa por los riesgos percibidos asociados con la economía verde, incluso el potencial de imponer condicionalidades sobre la ayuda, barreras al comercio y otros riesgos. Como resultado, relativamente pocos países han iniciado políticas o planes a nivel nacional para un acercamiento a la economía verde, aunque algunos países han formulado planes y estrategias de desarrollo económico que podrían proporcionar las bases para el cambio hacia economías más verdes. De manera interesante, todos los reportes nacionales contienen ejemplos de proyectos e iniciativas “verdes” a pequeña escala para energía renovable, agricultura, pesca y bosques para la subsistencia y similares que



tratan áreas de la economía verde en la práctica. Esta desconexión sugiere que puede ser necesario realizar esfuerzos adicionales para aclarar y ayudar a desempacar las diferentes herramientas, metodologías y marcos de medición que incluye economía verde, trabajando en el texto y recomendaciones captadas en el documento de resultados de Río+20 y el seguimiento continuo a nivel regional y de país.

Crédito de la foto: PNUD/ Tran Vinh Nghia

La reducción de la pobreza ha sido una prioridad principal para los países involucrados en este proceso y los reportes nacionales revelan progreso significativo en la reducción de niveles de hambre y pobreza absoluta; sin embargo, en muchos países, la distribución de la reducción de la pobreza es desigual, habiendo hecho menos progreso las áreas rurales que las urbanas. Aunque los países han progresado hacia el logro de los objetivos de equidad de género y mortalidad materna (**ODM 3 y 5**), hay grandes brechas que separan a las mujeres y los hombres en términos de objetivos socioeconómicos, tales como el acceso al empleo, el acceso y control sobre recursos productivos y el empoderamiento. Muchos países señalaron la necesidad de una **gestión integrada de los recursos** hídricos para discutir las prioridades en conflicto entre los diferentes usuarios del agua, entre ellos la agricultura, **la energía** (hidroenergía), el agua potable, la irrigación, los servicios a ecosistemas y control de inundaciones. La energía es también un asunto importante para todos los países, con enfoque principal en asegurar abastecimientos confiables de energía para el crecimiento económico y para las poblaciones urbanas, y un foco secundario de energía renovable, especialmente hidroeléctrica, pero con un interés creciente en otras fuentes tales como la energía solar, la geotermal y la eólica.

El reporte de síntesis documenta la amplia variedad de diferentes enfoques que los países de todas las regiones están tomando para el desarrollo sostenible. Lo que es más importante para el futuro del desarrollo sostenible, identifica retos y cuellos de botella concretos relacionados con la capacidad del gobierno para implementar políticas y programas que integren los aspectos sociales, de medio ambiente y económicos para el desarrollo; retos y cuellos de botella que requieren la atención acordada y la acción de los actores nacionales e internacionales para el desarrollo. Estos retos pueden comprenderse como sigue:

- **Integración:** sigue siendo un reto incorporar los asuntos del medio ambiente en la planificación económica; hay un alcance considerable de dónde aprender y sobre el cual construir la integración de asuntos sociales, que ha sido comparativamente más exitosa, hacia la práctica de la incorporación del desarrollo que surgió de los compromisos nacionales e internacionales hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio, cuyas metas claras, con tiempo medido y adaptadas nacionalmente y los indicadores que se acordaron elevaron el perfil de los asuntos de pobreza, equidad, hambre, educación y salud, y les agregaron un sentido de la urgencia.
- **Inclusión:** procesos que reúnen miembros del gobierno, del sector privado y de la sociedad civil, para compilar conocimiento, participar en las decisiones que les afectan y crear colectivamente una visión nacional para el futuro; es crítico para el desarrollo que cubre las necesidades de las personas y aquellos beneficios que se comparten y soportan ampliamente.
- **Coherencia:** las preparaciones nacionales de Río+20 subrayaron la necesidad para la planificación y toma de decisiones más coherentes a nivel nacional, subnacional y local del gobierno así como en los sectores temáticos. La evidencia muestra que pocos países presumen de un mecanismo de coordinación que funcione bien, con la capacidad de alinear los esfuerzos alrededor de objetivos nacionales claves, a menudo multisectoriales.
- **Implementación:** la evidencia es abrumadora de que existe una brecha entre los compromisos indicados para el desarrollo sostenible y la realidad de la implementación del desarrollo sostenible, lo que está forzado por los retos de integración, inclusión y coherencia señalados anteriormente.

Los reportes nacionales sugieren cinco áreas de prioridad para avanzar en el desarrollo sostenible.

Prioridades clave para avanzar en el desarrollo sostenible

Prioridad clave 1: Reforzar los sistemas de instituciones y gobierno y crear capacidades para colaboración y coordinación en todos los niveles para la planificación integrada y la implementación dentro y a través de los sectores y niveles de gobierno así como entre los miembros del gobierno, la sociedad civil y el sector privado. Es vital sobreponerse a la fragmentación para que los grupos dispares se vean trabajando juntos hacia un objetivo común, el desarrollo sostenible. El documento de resultados, en los párrafos 100 al 103, recomienda “coherencia institucional y armonización de las políticas, planes y programas relevantes de desarrollo” y pide a los países que “refuercen las instituciones nacionales, subnacionales o locales o los cuerpos y procesos relevantes de múltiples participantes...que involucren el desarrollo sostenible, incluso coordinar asuntos de desarrollo sostenible y permitir la integración efectiva de las tres dimensiones del desarrollo sostenible.”

Prioridad clave 2: Analizar y llevar a la práctica la “economía verde”. Muchos países están involucrados en algunos aspectos de “economía verde” sin necesariamente llamarla así, por ejemplo al colocar un precio a los servicios de ecosistema o al usar incentivos o desincentivos financieros para estimular la protección del medio ambiente o promover el uso sostenible de recursos naturales. Los países necesitan ayuda para movilizarse de un enfoque de compensaciones a una estrategia más deliberada que también cree ganancias triples e identifique los elementos de la política incluyente e integrada de la economía verde. Aunque hay muchos senderos diferentes hacia la economía verde, dependiendo de las prioridades nacionales y los contextos del país, los elementos comunes para muchos incluyen el desarrollo bajo en carbono y la recuperación del clima, la eficiencia de recursos y energía, la equidad y protección social, la reducción de la pobreza y la creación de un trabajo verde decente.

Prioridad clave 3: Reforzar la conexión entre la agenda de desarrollo sostenible y los ODM. El desarrollo sostenible aún se concibe principalmente como el desarrollo que es sostenible a nivel del medio ambiente en lugar de ser sostenible a nivel social. Las inquietudes “sociales” tales como la salud y la educación, o la inclusión y el empoderamiento, se ven como residentes en el marco de trabajo de los ODM en lugar de ser integrales a la agenda del desarrollo sostenible. Es una tarea central de la era posterior a Río el juntar estas agendas independientes en las mentes de las personas que deciden en la política y los que la practican, así como en los marcos de la política, los planes de desarrollo, los marcos de gastos y las estrategias de implementación. El documento de resultados pide que los objetivos de desarrollo del desarrollo sostenible “discutan e incorporen en una forma equilibrada las tres dimensiones del desarrollo sostenible y sus intervínculos”.

Prioridad clave 4: Involucrar de forma significativa a las partes interesadas, incluso gobiernos, sociedad civil y el sector privado. El sistema de la ONU ha sido instrumental en apoyar la implementación del Principio 10 de la Agenda 21, el que pide una participación significativa de personas en las decisiones de desarrollo que afectan sus vidas. El papel de la sociedad civil y las organizaciones de la sociedad civil y su compromiso y presión en las últimas dos décadas han sido vitales para el progreso del desarrollo sostenible. El documento de resultados reafirma que “la gobernanza efectiva a nivel local, subnacional, nacional, regional y global que representa las voces e intereses de todos es crítica para el avance del desarrollo sostenible”.

Prioridad clave 5: Medir el progreso del desarrollo de manera que vislumbre los tres pilares del desarrollo sostenible. El axioma “dominamos lo que medimos” subraya la importancia crítica de la medición para la evaluación de problemas, identificar prioridades, medir efectividad y llevar control del progreso. Si los sistemas nacionales ven solo el rendimiento económico, entonces las personas no pueden responsabilizar a sus líderes cuando se trata de asuntos sociales y del medio ambiente. Se necesitan métricas nuevas y mejor personalizadas así como sistemas y capacidades reforzadas de recopilación de datos, tanto en el sector público como en el privado. Tales métricas serán críticas para la agenda de desarrollo posterior al 2015, en particular para los objetivos del desarrollo sostenible.

1

Introducción: Enfoque y metodología

Los objetivos de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible (UNCSD, por sus siglas en inglés y también conocida como Río+20) que se llevó a cabo en Río de Janeiro, Brasil del 20 al 22 de junio de 2012, fueron asegurar el compromiso político renovado para el desarrollo sostenible, evaluar el progreso hasta la fecha, identificar las brechas restantes en la implementación de los resultados de las principales cumbres sobre desarrollo sostenible y discutir retos nuevos y emergentes. La Conferencia se enfocó en tres temas: el marco institucional para el desarrollo sostenible; una economía verde en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza; y las áreas temáticas que conformarían el Marco de Acción.

Para mejorar la efectividad de Río+20, el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales (DESA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) proporcionaron ayuda a 72 países para las preparaciones nacionales y regionales, lo que incluyó procesos analíticos y consultativos para identificar logros y retos y para apoyar la renovación del compromiso político para el desarrollo sostenible.

Este reporte es una síntesis global de los reportes nacionales completados y se enfoca en los mensajes clave y en los elementos críticos que surgen de estos reportes para identificar las lecciones y mejores prácticas que podrían ser de interés en todas las regiones. Este reporte sigue aproximadamente la estructura del documento de resultados de Río+20, "El futuro que queremos". Después de una breve revisión del contexto histórico, el análisis considera los asuntos presentados en los reportes nacionales sobre el marco institucional para el desarrollo sostenible a nivel nacional. Posterior al análisis, siguen discusiones sobre la economía verde y el marco de acción y seguimiento, lo que comprende varias áreas temáticas y asuntos transversales. La conclusión busca las oportunidades potenciales para los países en términos de los elementos críticos del desarrollo sostenible: integración, implementación, inclusión y coherencia, o "3i+c."



Crédito de la foto: PNUD/
Eskinder Debebe

El camino de Río a Río+20: El contexto histórico

2

Las experiencias de los países en todo el mundo desde la Cumbre para la Tierra de 1992 muestran claramente que el cambio de un modelo de desarrollo económicamente guiado hacia uno que equilibre la economía con cuestiones de sostenimiento del medio ambiente y la equidad social y la justicia no es algo que pueda suceder de la noche a la mañana, ni siquiera en diez o veinte años. Este proceso requiere que las instituciones nacionales adopten enfoques integrados, de desarrollo a largo plazo, los que generalmente no están en sincronización con los procesos políticos tales como las elecciones, ya sea en países en vías de desarrollo o en los países donantes, o con la naturaleza igualmente cíclica de la ayuda multilateral o bilateral para el desarrollo. Aunque este reporte se enfoca en brechas y retos de la implementación que se presentan después, es importante recordar cuán lejos han viajado la comunidad internacional, los gobiernos nacionales y las mismas personas en países en todo el mundo, a lo largo del camino hacia la sostenibilidad en los últimos veinte y cinco años.

La expresión de lo que se entiende como desarrollo sostenible se encuentra en el reporte de la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo de diciembre de 1987 (comúnmente conocido como el reporte Brundtland de la Comisión), publicado como *Nuestro futuro común*. El reporte Brundtland define el desarrollo sostenible como “cubrir las necesidades del presente sin comprometer la capacidad de las futuras generaciones para cubrir sus propias necesidades”. Llama al concepto de “llegar a ser un principio central que guíe a las Naciones Unidas, a los gobiernos y a las instituciones privadas, organizaciones y empresas”. El reporte, tanto de diagnóstico como de inspiración, le encuentra defectos al modelo prevaleciente de crecimiento guiado por la economía. Aunque presenta como solución la idea de reunir las tendencias sociales, económicas y del medio ambiente para el desarrollo y los amplios principios identificados, la base con evidencias de los mecanismos para poner estos principios en acción casi no existía.

Hace dos décadas, la tarea principal de la Cumbre para la Tierra de 1992 fue presentar la idea del desarrollo sostenible y convencer a las personas de que tenía sentido. Hace una década, la Cumbre Mundial para el Desarrollo Sostenible (WSSD, también conocida como Río+10) mostró que varios participantes en el desarrollo empezaban a movilizarse del diálogo que inspira de “hacia dónde deberíamos ir” hacia lo práctico de “cómo deberíamos llegar allí”, sugiriendo posibles enfoques y formas de pruebas piloto para poner esas ideas en práctica. Hoy, los negocios no concluidos de la Agenda 21 dependen principalmente (aunque no totalmente) del mundo de la implementación. Los países están adelante de donde estaban hace cinco años: ahora existe una base con evidencias que crece cada vez más. Muchos han tratado, tanto con éxito como con fracaso, de cumplir sus promesas de Río con políticas, programas y mecanismos de planificación concretos diseñados hacia el crecimiento económico “verde”. Los éxitos han presentado formas de avanzar; los éxitos han resaltado los cuellos de botella y las limitaciones.

Por lo tanto, los últimos veinte años han visto un cambio tremendo y un progreso alentados en relación con el desarrollo sostenible. El desarrollo sostenible ahora es usado más ampliamente por los oficiales electos y otras personas que deciden en la política, quienes reconocen su importancia y afirman que lograrlo depende de un equilibrio entre objetivos económicos, de medio ambiente y sociales. Además, los reportes nacionales revelan una inversión significativa a nivel nacional y un compromiso con la idea de la sostenibilidad ambiental, más notable en el desarrollo de instituciones; nueva legislación, política y mecanismos de planificación; ratificación de acuerdos multilaterales sobre el medio ambiente (AMUMA); y en nuevos requerimientos y mecanismos para la participación. Aunque sus ojos deben estar en el futuro, la comunidad internacional no debe olvidar cuán lejos ha llegado desde la Cumbre para la Tierra de 1992.

“ El desarrollo sostenible ahora es usado más ampliamente por los oficiales electos y otras personas que deciden en la política, quienes reconocen su importancia y afirman que lograrlo depende de un equilibrio entre objetivos económicos, de medio ambiente y sociales. ”

3 Marco institucional para el desarrollo sostenible

Esta sección del reporte de síntesis discute el marco institucional para el desarrollo sostenible a nivel nacional, en términos de: instituciones nacionales, políticas, planes y procesos de planificación; progreso hacia los Objetivos de Desarrollo del Milenio (los ODM); y la implementación de los Acuerdos Multilaterales sobre el Medio Ambiente (los AMUMA).

3.1 Instituciones nacionales y procesos de planificación

El enfoque de los reportes nacionales fue el nivel de país, donde las instituciones nacionales y los procesos de planificación ayudarían a¹:

- (i) Integrar los tres pilares del desarrollo sostenible y promover la implementación de la Agenda 21;
- (ii) Proporcionar una guía de políticas cohesivas, guiadas por el gobierno, sobre desarrollo sostenible; y
- (iii) Supervisar el progreso de la implementación de la Agenda 21.

La mayoría de países parecen haber hecho un buen progreso en los últimos veinte años al establecer o fortalecer las instituciones involucradas en las agendas de desarrollo sostenible. En la mayoría de casos, estas instituciones también son normalmente responsables por los procesos de planificación del desarrollo económico. Estas instituciones de planificación han incluido el mensaje principal del desarrollo sostenible, es decir, la integración de los pilares económico, del medio ambiente y social, por lo menos en sus planes indicados. Sin embargo, su enfoque principal continúa estando sobre el crecimiento económico y la reducción de la pobreza. Por lo tanto, aunque muchos países han integrado las inquietudes sociales tales como la erradicación de la pobreza dentro de sus Documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza y los procesos de planificación relacionados, la integración de las consideraciones del medio ambiente generalmente se quedan atrás.

Sin embargo, la mayoría de los reportes de los países incluyen listas impresionantes de instituciones creadas desde 1992 para discutir la gestión de recursos naturales y la protección al medio ambiente. Estas instituciones incluyen ministerios de medio ambiente y recursos naturales y unidades de medio ambiente o puntos de enfoque dentro de otros ministerios sectoriales; agencias de protección del medio ambiente; instituciones de investigación enfocadas en el medio ambiente; redes de múltiples participantes que reúnen oficiales del gobierno, investigadores, las ONG, organizaciones basadas en la comunidad (las CBO), grupos indígenas y otros; y grupos de la sociedad civil formados para discutir asuntos del medio ambiente. Además, las últimas dos décadas han visto el pasar de abundante legislación de protección del medio ambiente.

Lo que es más, la mayoría de países tienen estrategias nacionales de gestión del medio ambiente y de recursos naturales así como políticas y programas para discutir los cambios del clima, la biodiversidad, la desertificación, los bosques y los humedales, la energía, el suministro de agua y el saneamiento, y mucho más. Además de las políticas nacionales sobre el medio ambiente y la energía, el medio ambiente generalmente se refleja en las políticas sectoriales, particularmente cuando esos sectores tienen vínculos claros con el mundo natural o dependen de la salud del ecosistema, tales como la agricultura y el ganado, la energía, el turismo y los recursos costeros y marinos. Aunque la capacidad es limitada para la creación de una política integral en todos los

¹ Como se enumera en el "Borrador preliminar" bajo la sección del marco institucional.



Crédito de la foto: PNUD Bangladesh

sectores y la implementación en la mayoría de países, la existencia de instituciones, leyes, políticas y estrategias para el medio ambiente proporciona una base crítica, aun cuando mucho aún están débiles en su influencia sobre la política de desarrollo.

Por supuesto, el progreso no es parejo. Algunos países, como Bolivia, Ecuador, Costa Rica y Nepal, han ido tan lejos que han consagrado el concepto del desarrollo sostenible en los documentos nacionales que son dominantes, tales como sus constituciones, mientras que otros han incorporado el concepto a declaraciones visionarias nacionales, por ejemplo, Visión 2030 en Pakistán, Zambia, Vietnam y Jamaica, Visión 2025 en Tanzania, Visión 2021 en Bangladesh y Visión 2020 en Mauricio y Timor Oriental. Vietnam implementó la Orientación Estratégica para el Desarrollo Sostenible (Vietnam Agenda 21) en 2004, y se ha incorporado en planes nacionales subsecuentes de desarrollo. Muchos han incluido el concepto en sus planes estratégicos, tales como la Estrategia Rectangular en Camboya, el Plan de Desarrollo Humano en Ecuador, el Plan Nacional de Desarrollo en Uganda y la Estrategia Nacional de Desarrollo Sostenible en Senegal y Togo. Muchos países han incluido el concepto del desarrollo sostenible en sus planes nacionales de desarrollo de mediano plazo y a cinco años plazo, entre ellos Bangladesh, Comoras, Yibuti, El Salvador, Tanzania y las Islas Salomón.

Un cambio importante que enfrentan la mayoría de países es que las instituciones de planificación y los procesos aún funcionan en líneas sectoriales. Lo que es más, aunque el concepto de “desarrollo sostenible” se ha incorporado en muchos planes nacionales de desarrollo, la puesta en práctica todavía sigue siendo un reto. Los enfoques en todos los sectores y la coordinación de estrategias, políticas, enfoques e intervenciones de planificación son críticos para avanzar en la implementación del desarrollo sostenible. No es fácil sobrellevar la fragmentación institucional y la inercia o la resistencia, especialmente en un ambiente de presupuestos estrechos,

personal limitado, fuentes no confiables de financiamiento y cambios en las prioridades de los donantes. El poder relativo de algunos sectores (finanzas, planificación) sobre otros (ambiente, sectores sociales) también complica los esfuerzos para trabajar juntos. Sin embargo, la participación de los ministerios de finanzas y planificación es vital para la agenda de desarrollo sostenible.

Se pueden ver en la Tabla 1 algunos ejemplos de diferentes enfoques que los gobiernos nacionales han tomado sobre este asunto: Arreglos Institucionales para el Desarrollo Sostenible. Estos ejemplos resaltan la diversidad de experiencias en todas las regiones en términos de instituciones nacionales, estrategias y planes que afectan la planificación de los países para el desarrollo sostenible; los ejemplos ilustran que, aunque la mayoría de países tienen los elementos necesarios establecidos, se necesita más fortalecimiento para que puedan funcionar efectivamente, particularmente en términos de enfoques integrados.

Tabla 1: Arreglos Institucionales para el Desarrollo Sostenible

Bután
En Bután , la visión nacional de desarrollo sostenible, es decir la Felicidad Nacional Bruta (GNH), está consagrada en la constitución de 2008 y guía los planes nacionales de desarrollo del país y su implementación. La Comisión de la GNH es la institución responsable por guiar y supervisar la implementación de la GNH. El país ahora lucha por atacar los retos para poner este concepto en práctica, tales como fortalecer las instituciones locales del gobierno, mejorar la coordinación institucional y formar sociedades con la sociedad civil y el sector privado.
Costa Rica
Costa Rica tiene un fuerte historial en términos de instituciones de desarrollo sostenible. Desde un cambio en su constitución en 1994, hay un derecho constitucional para un ambiente saludable y ecológicamente equilibrado para todos. El estado es responsable por garantizar, defender, proteger y preservar un medio ambiente seguro. El Consejo Nacional del Medio Ambiente y la Ley del Medio Ambiente se han implementado desde 1995. Es interesante notar que ha habido una participación directa y liderazgo del Presidente durante las últimas cinco administraciones. Costa Rica ha suscrito los AMUMA más relevantes y ha producido legislación para hacer cumplir la ley.
Etiopía
El marco institucional de Etiopía para el desarrollo sostenible comprende la Oficina del Primer Ministro, los comités de la Casa de los Representantes del Pueblo y su Comité Permanente sobre Cuestiones de Protección Ambiental y Recursos Naturales, el Consejo de Ministros que coordina y dirige 20 ministerios de sector y 22 agencias que trabajan en diferentes aspectos del desarrollo sostenible, y la Agencia de Protección del Medio Ambiente. El Ministerio de Finanzas y de Desarrollo Económico se asegura que todos los ministerios en línea participen en la preparación de los planes nacionales y que la Oficina del Primer Ministro proporcione liderazgo y coordinación. Esto ha hecho posible integrar los tres pilares del desarrollo sostenible: social, económico y del medio ambiente, en los planes y estrategias nacionales.
Vietnam
En Vietnam , un Consejo Nacional de Desarrollo Sostenible aconseja al Primer Ministro, ayuda a guiar la implementación de la Orientación Estratégica Nacional para el Desarrollo Sostenible, y supervisa y evalúa la implementación de los objetivos de desarrollo sostenible. Pueden encontrarse comités directivos, consejos sobre desarrollo sostenible y oficinas de desarrollo sostenible en un número de ministerios, agencias y localidades para implementar la Orientación Estratégica para el Desarrollo Sostenible en Vietnam.

3.2 Los ODM

Aunque la mayoría de países tiene dificultades en vincular estas tres tendencias de desarrollo sostenible, muchos han podido vincular el desarrollo social y el crecimiento al trabajar para lograr los ODM. El análisis de los reportes nacionales indica que la mayoría de países en todas las regiones han incorporado los ODM a sus planes de desarrollo nacional y procesos de planificación. Los ODM fueron concebidos como parte del paquete del desarrollo sostenible; es cierto que los Objetivos mismos fueron lanzados en la WSSD en 2002. Sin embargo, este vínculo conceptual no se ha traducido en comprensión popular o en práctica incorporada de desarrollo. A riesgo de simplificarlo en forma extrema, los ODM se ven generalmente como objetivos sociales y el desarrollo sostenible se ve como una agenda del medio ambiente; no se ven a menudo como vinculados en el nivel conceptual, mucho menos cuando se trata de la implementación. No es difícil ver porqué es ese el caso: de los ocho ODM, seis se relacionan con la pobreza, la hambruna, la salud, la equidad y la educación, uno se relaciona con la cooperación en el desarrollo y solo uno se relaciona con el medio ambiente.

Hay muchas razones por las que la integración de los ODM ha ocurrido con más éxito que la incorporación de asuntos del medio ambiente en los planes y procesos nacionales. Estas razones incluyen lo siguiente:

- Los **objetivos y metas claras** así como los marcos acordados para cada uno de los ODM han proporcionado a los países con una medida lista para el progreso y una medida que permite comparaciones internacionales.
- El ODM se enfoca en la erradicación de la extrema pobreza formada en el proceso de estrategia de reducción de la pobreza guiado por el Banco Mundial, el que típicamente reside en los ministerios de finanzas y planificación que son comparativamente poderosos, lo que no ocurre con los planes y objetivos nacionales de desarrollo sostenible, los que frecuentemente se situaron en ministerios de medio ambiente menos poderosos y financiados en menor escala.
- El enfoque primario de los ODM está en la **mitigación de la pobreza** así como en asuntos socio económicos tales como la salud materna e infantil, la educación, la equidad de género y el medio ambiente. La mayoría de estos asuntos afecta a todos los países, en especial la mitigación de la pobreza. Además, a diferencia del medio ambiente, todos estos asuntos tienen una circunscripción (humana) unida a ellos, a menudo una que por lo menos tiene capacidad de influenciar el proceso de gobernanza por medio de la votación y otros medios.
- El **consenso internacional de las metas y objetivos específicos, con tiempo medido** le da credibilidad a los ODM a la vista de la mayoría de gobiernos y también proporciona una medida para que la sociedad civil la utilice para hacer responsables a sus gobiernos por el progreso.

El progreso en la mayoría de los ODM ha sido generalmente bueno en todas las regiones; de hecho, a nivel global, los objetivos de la extrema pobreza, el suministro de agua y los habitantes de los barrios se han cumplido, y la paridad de género en la educación primaria se ha logrado. Se puede encontrar una discusión detallada del progreso hacia los objetivos en la publicación del PNUD en julio de 2012, reporte de los Objetivos de Desarrollo del Milenio, 2012. (<http://www.undp.org/content/undp/en/home/librarypage/mdg/the-millennium-development-goals-report-2012/>).

3.3 Respuestas a los AMUMA

Los reportes nacionales muestran que todos los países han ratificado los doce AMUMA principales, así como algunos que son acuerdos regionales. Las instituciones regionales, tales como la Secretaría Centroamericana para la Integración (SICA) que coordina, armoniza y promueve la gestión ambiental en todos los sectores, han ayudado a promover los AMUMA en esa subregión. Todos los países han recibido ayuda del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (GEF) para preparar sus planes nacionales en respuesta a los AMUMA tales como la Estrategia de Biodiversidad y Plan de Acción Nacional (NBSAP), el Programa Nacional de Acción para la Adaptación (NAPA), planes de gestión de tierra sostenible, etc. La mayoría de países también han presentado reportes regulares a los cuerpos de la convención, de nuevo con ayuda del GEF. Sin embargo, todos los países enfrentan retos en cierto grado u otro en términos de implementación de las disposiciones de los AMUMA a nivel nacional; estos incluyen:

- **Incorporación:** integrar los compromisos y estrategias nacionales relacionadas con los AMUMA en los procesos de planificación sigue siendo el mayor reto para la mayoría de los países.
- **Establecimiento de prioridades:** dado el gran número de planes de acción de los acuerdos internacionales y regionales sobre el medio ambiente, los países necesitan seleccionar cuáles consideran ser de alta prioridad o tienen los recursos para implementarlos. Hay necesidad de simplificar y armonizar los planes de acción, en lugar de continuar elaborando nuevos planes.
- **Fragmentación:** las respuestas a los AMUMA se han fragmentado, algunas veces dentro del mismo ministerio (generalmente del medio ambiente), o entre los diferentes ministerios sectoriales. Como resultado, respuestas tales como los planes de acción a menudo fragmentarios y orientados a proyectos en lugar de ser estratégicos. Esta fragmentación lleva a respuestas sectoriales a los AMUMA, las que no están integradas en las estrategias nacionales ni en los planes de desarrollo, aún con comités multisectoriales coordinando; los AMUMA se consideran responsabilidad del Ministerio del Medio Ambiente y otras agencias sectoriales o centrales no asumen responsabilidad.
- **Experiencia técnica limitada para la implementación;** por ejemplo, Liberia y Zambia han identificado que les falta la capacidad técnica para manejar los asuntos científicos y legales que surgen de los AMUMA, y Serbia señaló la necesidad de “actividades de apoyo que sean profesionales y se basen en el conocimiento” para los puntos focales de las diferentes convenciones y los AMUMA.
- **Asignación de fondos:** hay una dependencia innecesaria de los fondos internacionales, tales como los fondos del GEF, para realizar actividades, para desarrollar planes y respuestas; esta dependencia de fondos externos resulta típicamente en la falta de compromiso de los fondos de los gobiernos para la implementación, un problema que se ha agravado cuando las respuestas a los AMUMA no se han integrado a los planes nacionales, como es el caso en la mayoría de países.
- **Implementación:** así como con otras áreas de desarrollo sostenible, la implementación es el reto principal que enfrentan los países en términos de sus respuestas a los AMUMA; los planes y programas típicamente se han formulado, pero poco se ha implementado con efectividad.

4

Economía verde

La mayoría de reportes nacionales indican una falta general de claridad sobre el concepto de economía verde, a pesar de ser un tema clave de la conferencia. Algunos reportes nacionales trataron de traer una claridad mayor a la discusión; por ejemplo, un reporte indicó que: “...actualmente no hay definición nacional para el significado del término “economía verde” en el contexto del desarrollo sostenible y la erradicación de la pobreza. Sin embargo, la economía verde se considera ampliamente como la economía que asegura el desarrollo sostenible y no fomenta la degradación ambiental.” Lo que es más, para la mayoría de países, los vínculos entre la economía verde y la reducción de la pobreza no están claros. Aunque la falta de una definición firme del concepto de ‘economía verde’ proporciona a los países un grado de flexibilidad para definir sus propias políticas y caminos, también puede llevar a ambigüedad en relación a qué tipos de políticas deben ser seguidas y cómo se pueden comparar las iniciativas de economía verde con los programas de otros países en relación con cambio de clima, energía, gestión ambiental, reducción de pobreza, incluso crecimiento y desarrollo sostenible.

Sin embargo, muchos países ya han implementado iniciativas y proyectos relacionados con la “economía verde”. Los países demostraron muchos logros específicos y concretos en integrar metas sociales, económicas y de medio ambiente, pero la mayoría de estos logros fueron intervenciones con base local. Por ejemplo, se han extendido los programas de subsistencia sostenible que pagan a las personas locales para administrar y proteger los recursos forestales o los ambientes de vida salvaje, y muchos muestran resultados prometedores para las personas, el ambiente y la economía local. Sin embargo, la mayoría se mantiene en pequeña escala y hay pocos ejemplos de países que hayan elevado estos esfuerzos a nivel subnacional o nacional. El turismo se menciona en varios reportes como un sector con potencial tremendo y aún no realizado para lograr ganancia triple para las personas, la protección del medio ambiente y la economía.

Esta sección revisa el progreso y los retos en términos de dos aspectos: las políticas y los planes para una economía verde (los que son comparativamente pocos); y las iniciativas y proyectos a nivel local que son buenos ejemplos de economía verde en práctica (los cuales son bastantes).

Antes de Río+20, pocos países habían iniciado políticas o planes específicos para una economía verde; sin embargo, una gama de políticas de medio ambiente, energía, cambio climático y otras sectoriales que se están aplicando podrían estar debajo del paraguas general de la economía verde. Sin lugar a dudas, esto se debe a que el concepto de “economía verde” aún es muy nuevo para la mayoría de países y hace falta claridad en cómo difiere la economía verde de lo que los países ya están haciendo en áreas de cambio climático, energía, gestión del medio ambiente, e incluso crecimiento. Sin embargo, algunos países han formulado planes o estrategias nacionales de desarrollo que proporcionan una fuerte base para enfoques incluyentes de economía verde. Los siguientes son algunos ejemplos ilustrativos de las políticas y planes que discuten la economía verde y los retos enfrentados por los países:

- **Vietnam** tiene algunos marcos de políticas de economía verde que están bien desarrollados. La Estrategia Verde de Crecimiento del país busca cambiar los patrones de crecimiento económico por medio de la reestructuración económica, fomentando la utilización eficiente de los recursos naturales y restringiendo o gradualmente retirando industrias que requieran recursos extensos y que contaminen el ambiente. Solicita el desarrollo de tecnologías para utilizar los recursos naturales en forma eficiente, reducir las emisiones de gas del efecto invernadero y contribuir con una respuesta efectiva al cambio climático. Se enfoca en mejorar los estándares de vida de las personas por medio de la generación de trabajo en la industria verde, la agricultura y los servicios y mejorar

“ algunos países han formulado planes o estrategias nacionales de desarrollo que proporcionan una fuerte base para enfoques incluyentes de economía verde.

”



Crédito de la foto: PNUD/ Adam Rogers

la calidad de vida por medio del desarrollo de estilos de vida amigables con el medio ambiente y la infraestructura verde.

- **Etiopía** es uno de los pocos países que tienen un marco explícito de política basado en el concepto de economía verde. En 2011, desarrolló y adoptó la Estrategia de Etiopía para Economía Verde, Resistente y Baja en Carbono. La Estrategia para Economía Verde fue desarrollada por medio de un proceso de consulta que dirigió la Oficina del Primer Ministro, la Agencia de Protección del Medio Ambiente y el Instituto de Investigación para el Desarrollo de Etiopía. Su principal objetivo es identificar y promover oportunidades de economía verde que ayudarán al país a lograr su ambición de llegar a ser un país de mediano ingreso para 2025 al mismo tiempo que mantienen bajas las emisiones de gas del efecto invernadero.
- En **Camboya** el Ministro del Medio Ambiente, con ayuda del Instituto de Crecimiento Global Verde de la República de Corea, también ha incorporado el mensaje de una economía verde y ha formulado el Plan Maestro y Mapa de la Ruta de Crecimiento Verde. Ha sido aprobado por el gobierno, pero la implementación aún no ha iniciado. Lo que es más, el enfoque del plan maestro está en el medio ambiente y el crecimiento económico, con poca atención a las dimensiones sociales. A este plan también le falta un enfoque estratégico y considera el crecimiento verde como otra respuesta del medio ambiente.

- **Senegal** ha llevado a cabo algún trabajo serio en el potencial de la creación de trabajos verdes pero no ha desarrollado aún una estrategia clara de economía verde. Un estudio llevado a cabo por ILO/PNUD/ENDA revisó los sectores que son más propensos a generar el número más grande de trabajos verdes en tres de sus regiones. Resultó que los sectores de energía, agricultura, bosques, construcción y manejo de desechos proporcionaron las mejores oportunidades. Adicionalmente, su Estrategia de Desarrollo Económico y Social reconoce la importancia de crear trabajos verdes en las regiones rurales. Lo que es interesante es que Senegal ya ha preparado un Plan de Acción Nacional para la Producción Sostenible y el Consumo y está proponiendo auditorías de energía en las industrias para ayudarles a reducir su huella de carbono.
- **El reporte de Tanzania** indica que diferentes políticas nacionales tienen elementos que promueven una economía verde (tales como la promoción de energía renovable, reducción de tarifas en equipo de energía solar para hacerlo más accesible, uso de aparatos y equipos eficientes en energía, sistemas eficientes de tránsito masivo, iniciativas de producción más limpia y traslado de petróleo a gas natural y otras fuentes de energía alternativa), pero no se ha implementado ninguna política dominante de economía verde. Además, el reporte subraya en sus recomendaciones que el *“modelo de economía verde debería ser transparente, participativo y no debería nunca ser utilizado como barrera comercial, crear dependencia tecnológica o ayudar a condicionar a los países en vías de desarrollo.”*

Los ejemplos anteriores resaltan algunos de los logros y retos que los países enfrentan y la necesidad de elegir estratégicamente para atacar los retos relevantes. Además, un grupo de países expresaron reservas sobre la economía verde, en particular en relación con el comercio. Por ejemplo:

- **El reporte de Jamaica** identificó inquietudes en relación con el potencial de distorsiones comerciales por la creación de referencias y estándares internacionales del medio ambiente, lo que les podría poner en desventaja. Se debe hacer todo esfuerzo para asegurar que la economía verde no llegue a ser un concepto guiado por el mercado que beneficie solo a países desarrollados y cree barreras para el comercio con países en vías de desarrollo, argumenta el reporte.
- **El reporte de Bangladesh** indica que *“los PMA como Bangladesh tendrán cuidado en comprometerse con cualquier agenda de economía verde que tenga la mínima posibilidad de convertirse en una pesadilla para el desarrollo por medio de la imposición de tarifas y otras barreras para el comercio y la realización de otras actividades económicas. Los PMA ya están frustrados en su crecimiento por los derechos de propiedad intelectual que hacen que las tecnologías, las medicinas y otros productos patentados de los países desarrollados estén fuera del alcance de la gente común en los países en vías de desarrollo, en particular en los PMA.”* Sin embargo, el reporte indica que el país está comprometido a la búsqueda de desarrollo verde bajo en carbono, aunque necesitará financiamiento y apoyo técnico para lograrlo.
- **Ecuador:** afirma que la economía verde, como se propone, deja intacto un sistema de exclusión, sin equidad y no sostenible. Puede exacerbar muchas de las asimetrías actuales para imponer políticas fiscales para la gestión de los recursos naturales y poner en práctica estos entornos para sobre enfatizar el papel del sector privado en el detrimento de la acción del estado. También puede promover indicadores y estándares que limiten y restrinjan el comercio con desventaja para los países en vías de desarrollo, y no cubre la transferencia de tecnologías en condiciones favorables para los países en vías de desarrollo. Ecuador propone el pago por los servicios de ecosistema en el Amazonas, incluso la no explotación de reservas de petróleo en esa área.

- **Pakistán:** Las discusiones durante la preparación del reporte nacional indicaron que muchos participantes comparten la sospecha de los países en vías de desarrollo de que la economía verde podría ser utilizada como una barrera no tarifaria al comercio y como una “medida de una dimensión en el medio ambiente” a expensas del desarrollo y la mitigación de la pobreza. Sin embargo, la publicación de Pakistán en 2011 *“Marco para el Crecimiento Económico”* discute el “crecimiento verde” en su tercer objetivo para promover la inversión en tecnologías bajas en carbono. Este marco para el crecimiento económico se basa en una economía que es “sostenible y resistente al clima”. Sin embargo, el plan aún tiene que implementarse y los eventos recientes, como las inundaciones, han resaltado la necesidad de un enfoque estratégico para las compensaciones asociadas con los usos conflictivos de los recursos, tales como el agua para la agricultura y para la hidroeléctrica.

Muchas de estas inquietudes y perspectivas diferentes sobre el concepto de economía verde se debatieron y aclararon hasta cierto punto como parte del documento de resultados de Río+20. Por ejemplo, el párrafo 58 del documento de resultados proporciona guía para los países en diseño e implementación de políticas de economía verde para asegurar que sean consistentes con la ley internacional, evitar condicionalidades sobre la ayuda, no constituir barreras al comercio y mejorar la protección y el bienestar.

Aunque muchos reportes nacionales identificaron proyectos de “economía verde”, también se identificaron muchos retos y oportunidades potenciales relacionadas con el escalamiento:

- La necesidad de discutir los papeles potenciales de la sociedad civil en iniciar proyectos de economía verde y el sector privado en fomentar los proyectos de inversión que promuevan una economía verde, especialmente a través de sociedades público privadas. El papel del gobierno es proporcionar un ambiente que permita la economía verde por medio de una política sólida y un marco de planificación tal como se resaltó en la sección anterior.
- El acceso a tecnologías limpias es un asunto resaltado en todos los reportes nacionales; esto incluiría tanto los intercambios norte-sur como los intercambios sur-sur, con un papel clave para el sector privado y la sociedad civil. Esto requerirá acción internacional sobre los derechos de propiedad intelectual. El papel del gobierno es proporcionar un ambiente que permita la transferencia de tecnología (incluso derecho de propiedad intelectual) y desarrollo de la capacidad.
- Los países también han resaltado en sus reportes nacionales la necesidad de recursos que les ayuden a comprender mejor el concepto de la economía verde y también para aprender de las experiencias de otros en la implementación de iniciativas de economía verde y para formular una política y un marco de planificación. Aunque no todos los países estarán de acuerdo en una definición exacta de la “economía verde”, la gran mayoría de ellos ha expresado una necesidad de una “caja de herramientas” de políticas, enfoques, programas, estrategias y guía en general de economía verde que se base en lo que funciona en varios contextos. Esto se refleja en el párrafo 66 del documento de resultados de Río+20, el que invita a las ONU y a sus socios a desarrollar cajas de herramientas, mejores prácticas, metodologías de evaluación de políticas, plataformas y otras iniciativas de economía verde.
- La implementación de iniciativas de economía verde en pequeña y mediana escala es esencial para identificar lecciones y mejores prácticas y para demostrar los beneficios potenciales de la economía verde para los tres pilares del desarrollo sostenible.

Marco para la Acción y el Seguimiento - Áreas Temáticas

5

Esta sección resume las principales inquietudes que surgieron sobre el marco de acción y seguimiento, para resaltar los mayores retos que enfrentan los países.

5.1 Pobreza, equidad de género y seguridad de alimentos

Pobreza. Como se indicó anteriormente en este reporte de síntesis, la mitigación de la pobreza es un objetivo principal para todos los países en cada región y tiende a ser el enfoque de sus planes y estrategias de desarrollo nacional. Como resultado, muchos países han progresado en términos de reducción de pobreza y están en el camino para lograr el objetivo ODM 1 de una reducción del 50 por ciento de los niveles de pobreza para el año 2015. Sin embargo, muchos países continúan enfrentando retos en equidad de distribución; por ejemplo, áreas urbanas que les ha ido bien, mientras que la pobreza rural continúa estando alta; estas disparidades entre las poblaciones rural y urbana tienden a contribuir a una “división rural y urbana”. Estas disparidades impactan en forma adversa a una amplia gama de determinantes de la pobreza: acceso a los recursos productivos (tierra, recursos naturales); oportunidades para empleo pagado; acceso a servicios sociales tales como educación y salud; acceso a servicios de necesidades básicas tales como vivienda, energía (electricidad, combustible para cocina, solar), agua y saneamiento; y la provisión de infraestructura tal como caminos, transporte y tecnología de la información y las comunicaciones, necesarios para la subsistencia sostenible. Algunos países, tales como Serbia y Armenia, vieron un aumento en la tasa de pobreza en los años recientes debido a la crisis económica mundial mientras que algunos países han tenido aumentos sucesivos en el PIB lo que no se ha traducido en reducción equivalente de la pobreza. Otros, como Zimbabue, vieron deterioro en los indicadores de pobreza humana debido a asuntos de política y economía interna.

Equidad de género. Los países también han hecho progreso hacia el logro de los objetivos 3 (equidad de género) y 5 (mortalidad materna) de los ODM. Sin embargo, las mejoras en algunas áreas, tales como la salud y la educación, son mayores que en áreas como el acceso al empleo, el acceso y control de los recursos productivos y el empoderamiento. Las metas como la participación en la toma de decisiones (parlamentos, posiciones de gerencia a nivel superior en los sectores público y privado) son poco probable que se logren. Los indicadores de la participación de las mujeres en las actividades económicas se quedan atrás, aunque algunos países mostraron mejoras en los números nacionales. Aunque muchos reportes nacionales reportan el reconocimiento a la importancia de la equidad de género en el logro del desarrollo sostenible, y han “incorporado” las consideraciones de género en sus reportes, en algunos ejemplos, las preguntas de incorporación de la igualdad de género en lugar de identificar las contribuciones de las mujeres y establecer metas y objetivos específicos para las mujeres han resultado en la desaparición del asunto de las estrategias y planes claves. Se ha demostrado que el enfoque más efectivo es promover estrategias directamente dirigidas al empoderamiento de la mujer junto con esfuerzos laterales para incorporar asuntos de equidad de género.

Seguridad de alimentos y subsistencia. Los reportes nacionales también identifican progreso significativo en términos de una mejorada seguridad de alimentos y subsistencia en todas las regiones, aunque aún quedan retos en atacar algunos asuntos tales como: la división rural y urbana; los déficits nutricionales para los niños y el cambio climático, especialmente para los Pequeños Estados insulares en desarrollo (SIDS). En algunos países, toda la población sufre de malnutrición crónica especialmente en áreas rurales en la región del Pacífico de Asia; por ejemplo, Camboya logró progreso significativo hacia la seguridad alimenticia pero alguna de la población todavía experimenta inseguridad alimenticia, especialmente en las áreas rurales. Sin embargo, algunos países identifican

la necesidad de enfocarse en el impulso de la seguridad alimenticia y en actividades más comerciales, aunque sea en pequeña escala, de la agricultura y la pesca. En el pasado, las políticas del gobierno han mostrado negligencia ante la subsistencia y la agricultura en pequeña escala ya que su enfoque a menudo ha estado en promover las exportaciones; ahora hay necesidad de reorientar la inversión en cadenas de valor de infraestructura y agricultura tales como aportes, mercadeo, proceso, etc. enfocado en la agricultura de subsistencia.

5.2 Agua

El agua es un asunto clave identificado por los países en todas las regiones, y los reportes nacionales resaltan la importancia de la gestión integrada de los recursos como un asunto transversal; los ejemplos incluyen a Tanzania, Timor Oriental, Pakistán y la República Dominicana. Las prioridades van desde la cobertura del suministro de agua (Tanzania y Zimbabue) hasta la gestión integrada de cuencas recomendada por países como Nepal y Bután y la necesidad de discutir las prioridades en conflicto entre los diferentes usos: energía (hidroelectricidad), agua potable, irrigación y control de inundaciones (Pakistán) así como contaminación de recursos de agua por la actividad de la industria y los humanos (por ejemplo, Jamaica y Nepal). Bangladesh lucha con la paradoja de la escasez de agua potable (debido a la sequía del agua en la tierra, la intrusión de la salinidad y la contaminación por arsénico) y las tormentas repentinas y la inundación de la tierra. Muchos países están implementando (o ya lo han hecho) los marcos legislativos y políticos necesarios para la gestión integrada de los recursos hidráulicos, tales como la Política del Agua Nacional de Tanzania, mientras que algunos países en América Latina han identificado el acceso al agua como un derecho constitucional.

5.3 Energía

La energía es uno de los asuntos temáticos principales identificados en la mayoría de reportes nacionales; el enfoque principal para estos países es asegurar abastecimientos confiables de energía para el crecimiento económico y para las poblaciones urbanas, alejándose de la dependencia de combustibles fósiles para promover la energía renovable tanto por sus beneficios al medio ambiente, especialmente sobre los cambios de clima, como por el desgaste de sus reservas de moneda extranjera. Las principales fuentes de energía renovable que se utilizan incluyen energía hidráulica, geotermal, solar y eólica. En muchos países, el enfoque está en los abastecimientos de energía para los hogares rurales, por ejemplo para cocina y calefacción, para mitigar la presión sobre los bosques. Algunos países se concentran en desarrollar fuentes alternativas de energía renovable; sin embargo, la mayoría de países también están revisando la conservación de energía y la eficiencia mejorada, por ejemplo, por medio de estufas mejoradas en Timor Oriental y Senegal.

En términos de transporte, en África, los caminos rurales fueron mencionados a menudo, mientras que en Líbano, Belarús y Armenia el transporte urbano fue resaltado, pidiendo acceso sin un viaje innecesario, tránsito masivo público y tecnologías más limpias.

En América Latina, la mayoría de países que completaron reportes, con excepción de Bolivia y Ecuador, no tienen producción local de combustibles fósiles. Debido al aumento y volatilidad de los precios internacionales del petróleo, los presupuestos nacionales han tenido tensión adicional y se ha vuelto un reto importante para la competitividad de la industria local e internacional. Esto ha animado a todos los países a explorar los recursos de energía renovable y a planificar la reducción de la dependencia de combustibles importados. Ecuador, un exportador de petróleo, ha aumentado la contribución de energía hidroeléctrica y otras renovables para mejorar su matriz de energía nacional, como fue el caso de El Salvador, República Dominicana, Guatemala, Guyana y Jamaica. Costa Rica tiene una meta para ser el primer país en el mundo que produzca electricidad solo de recursos de energía renovable para 2021. En el Caribe, algunos SIDS como Dominica planean utilizar solo energía renovable de recursos geotermales, una vez que su planta de producción esté desarrollada y generando.



En la **región del Pacífico de Asia**, algunos países han formulado marcos políticos para energía renovable. Por ejemplo, la política energética de Bután tiene como meta una economía neutral de carbono, con dependencia en la energía hidráulica ya que tiene recursos sustanciales de agua. El marco político de energía de la República Democrática Popular Lao también se enfoca en la energía hidráulica como una fuente de energía renovable ya que también tienen recursos sustanciales de agua. La meta es el crecimiento económico al proporcionar electricidad tanto para el sector económico nacional como para la exportación a sus vecinos. El país también tiene acceso mejorado a la electricidad para las áreas urbana y rural. Algunos países han establecido prioridades estimulando los abastecimientos confiables de energía para sus industrias productivas de fabricación y para las áreas urbanas, especialmente la ciudad capital; esto ha sido algunas veces a expensas de las áreas rurales, las que continúan dependiendo de la madera como fuente de combustible para cocinar. Las iniciativas para la energía renovable para el sector rural generalmente son a pequeña escala y se basan en el acceso mejorado a la electricidad y cada vez más en la energía solar.

Crédito de la foto: PNUD/ Dilip Lokre

En **África**, la energía renovable también se promueve como una alternativa a los combustibles fósiles. Por ejemplo, Burundi tiene gran potencial de energía solar para reducir su dependencia de combustibles fósiles importados y ayudar a conservar su área boscosa (la biomasa es la fuente principal de combustible). En las Comoras, el sector energético claramente muestra la contribución potencial de las fuentes renovables de energía. Aparte de las largas horas de luz solar, el país tiene un volcán activo y podría explotar esta fuente de energía geotermal. Yibuti ha preparado una Estrategia Nacional para la Promoción de la Energía Solar y ha implementado un número de proyectos en pequeña escala de energía solar (principalmente en áreas rurales para la irrigación y electrificación de escuelas y algunas unidades de vivienda). Liberia formuló una Política Nacional de Energía en 2009; proporciona el marco para promover acceso económico a los servicios energéticos para todos los habitantes de Liberia, y tiene como meta hacer que Liberia tenga una economía neutral de carbono para 2050 por medio del uso de

energía renovable. Tanzania, que tiene una alta dependencia en los combustibles de biomasa, promueve la energía renovable en parte al aumentar la participación del sector privado en el desarrollo de energía renovable como parte de su política nacional energética.

Sin embargo, la mayoría de iniciativas de energía renovable se basan en proyectos y las implementan principalmente organizaciones de la sociedad civil en comunidades rurales; en resumen, hay una falta de enfoque estratégico en estas iniciativas. Sin embargo, la presencia de un marco político para la energía renovable en la mayoría de países y la experiencia que se gana a través de las iniciativas a pequeña escala proporciona puntos sólidos de entrada para fomentar proyectos de economía verde, especialmente en las áreas rurales, para reemplazar la dependencia de la madera para cocinar, combinada con medidas de conservación de energía.

5.4 Cambios climáticos y peligros naturales

Uno de los principales retos resaltados en los reportes nacionales de todas las regiones es el cambio climático y su impacto sobre el aumento en la frecuencia e intensidad de los peligros naturales tales como huracanes ciclones, inundaciones, deslizamientos de tierra y sequías durante las últimas décadas. Aunque los SIDS, por ejemplo el Caribe y las Islas Salomón, están entre los países más vulnerables, se ha identificado otros países con incidencia creciente de desastres naturales. Por ejemplo, en la región del Pacífico de Asia, Bangladesh, Camboya y Pakistán han experimentado inundaciones devastadoras recientemente. En América Latina, los países en el camino de huracanes y tormentas tropicales en el Caribe y en las costas de América Central han sufrido efectos devastadores. En África, la creciente incidencia de sequía ha dañado a países en la subregión Sahel en África Occidental así como en África Oriental. Por lo tanto, todas las regiones enfrentan retos principales al responder al cambio climático, en términos tanto de medidas de mitigación como de adaptación; los retos incluyen falta de capacidad, altos costos financieros, insuficiencia de recursos y mala información sobre los impactos del cambio climático.

Crédito de la foto: PNUD/
Mohammad Rakibul Hasan



Conclusiones: la Forma de avanzar

6

Esta sección concluyente del reporte de síntesis une los diferentes hilos de los reportes nacionales discutidos anteriormente con un punto de vista sobre la identificación de los retos principales y las oportunidades potenciales que enfrentan los países como ven hacia adelante en los próximos veinte años. Esta sección ve estas preguntas importantes a través del lente de los cuatro elementos estrechamente unidos, necesarios para una transición hacia formas más sostenibles de desarrollo, especialmente, **integración, inclusión, coherencia e implementación**, también conocidas como las “3i+c.” Estos elementos de organización proporcionan una guía para cómo deben ver los países los retos que enfrentan, dónde han ganado, dónde persisten retos serios y lo que puede hacerse.

Integración

Los países en este estudio han hecho progreso significativo en los últimos veinte años para establecer o reforzar los **marcos institucionales** necesarios para lograr el desarrollo sostenible. Las experiencias resaltadas en los reportes nacionales demuestran que muchas instituciones nacionales de planificación han incorporado el mensaje principal del desarrollo sostenible, es decir la integración de los tres pilares: económico, social y del medio ambiente, en sus estrategias y planes nacionales de desarrollo. Sin embargo, la falta de coordinación entre ministerios daña fuertemente el desarrollo sostenible. El hecho de que la función del desarrollo sostenible generalmente reside en el ministerio responsable por el medio ambiente, y en la mayoría de casos ese ministerio está al final de la jerarquía ministerial y casi siempre tiene mucho menos poder e influencia y menos recursos que los ministerios que coordinan, impide aún más el progreso. Para que los países incorporen en sus logros y hagan operar este marco institucional para implementar sus estrategias y planes nacionales, el proceso debe ser coordinado por una agencia central con suficiente poder y peso políticos, así como el mando sobre los recursos financieros.

Esto significa que el enfoque ahora necesita estar en la consolidación del marco institucional para el desarrollo sostenible. Esto puede lograrse al construir y fortalecer las instituciones nacionales existentes que puedan proporcionar una **función central de coordinación** con un mandato dominante legislativo y político así como un respaldo político. Las instituciones que son parte de los cuerpos principales de planificación de un países podrían servir como “campeones” para el desarrollo sostenible y ayudar a incorporar los tres pilares del desarrollo sostenible en los procesos nacionales de planificación que se requieren para el progreso.

El establecimiento o fortalecimiento de los marcos nacionales institucionales se ha acompañado en muchos países con la formulación de estrategias o planes nacionales que proporcionen la dirección y la visión general para el desarrollo sostenible en el país. Estas estrategias y planes proporcionan puntos potenciales de entrada para incorporar los objetivos sociales, económicos y del medio ambiente en su implementación.

Inclusión

La inclusión se refiere a dos ideas relacionadas: que los participantes pueden opinar para establecer prioridades de respuesta al desarrollo más efectivas y puedan participar en la planificación del desarrollo y el proceso de implementación; y que las personas mismas acumulen equitativamente los beneficios de este proceso.

Es fundamental el involucramiento de los participantes en el desarrollo sostenible; el desarrollo solo cubre las necesidades de las personas cuando, en palabras del lema de la Agenda 21 en Vietnam, “las personas saben, discuten, implementan e inspeccionan.” La evidencia muestra que al involucrar a la sociedad civil y otros



Crédito de la foto: PNUD/
Giacomo Pirozzi

participantes en la toma de decisiones sobre desarrollo sostenible se ayudan los países a formar enfoques más integrados e incluyentes para el desarrollo. Los mecanismos para el compromiso de los participantes han traído voces que antes no se habían escuchado, tales como las de las mujeres y los jóvenes, dentro del diálogo del desarrollo sostenible. La mera idea de que el diálogo con múltiple participación fue considerado un elemento críticamente importante en las preparaciones nacionales de Río+20 muestra cuánto lejos han avanzado los países y la comunidad internacional desde la Cumbre para la Tierra en 1992. En general, todos los reportes nacionales revisados muestran que los países han desarrollado algunos mecanismos para la participación, consulta y compartir información entre ciudadanos y que, cada vez más en la mayoría de países, los ciudadanos mismos exigen tal participación como su derecho. Sin embargo, la evidencia sugiere que estos mecanismos y las capacidades de los comprometidos requiere fortalecimiento en muchos países.

En términos de acumular los beneficios del desarrollo, la evidencia de muchos países sugiere que la brecha de ingreso entre los países más ricos y los más pobres, la brecha de ingresos entre las personas más ricas y las más pobres dentro de los países, y las brechas en una gran cantidad de indicadores de bienestar entre las poblaciones rurales y urbanas cada vez crecen más. La crisis financiera y su impacto sobre los precios de alimentos y combustible tuvieron un impacto desproporcionado en los estándares de vida de los pobres en los países en vías de desarrollo. La mayoría de personas pobres en el mundo ahora viven en países de mediano ingreso, creando un potencial mayor para mejoras en las vidas de los pobres, gracias a los recursos disponibles en tales países, pero también un mayor potencial para la exclusión social y las divisiones en la sociedad. En países con economías de rápido crecimiento, la distribución distorsionada de los beneficios del desarrollo es cada vez más una fuente de tensión. En los reportes nacionales preparados para Río+20, se citaron las siguientes amenazas

para la inclusión: la desigualdad que crece, las brechas rurales y urbanas y el flujo de migrantes hacia barrios urbanos, la mala ubicación debido a las crisis económica, de alimentos y de energía en los años recientes, los conflictos basados en los recursos naturales, las tensiones étnicas, los asuntos de seguridad regional, los recursos insuficientes para mecanismos robustos de protección social y la permanente desigualdad de género.

Las experiencias de diferentes países en este estudio resaltan un número de oportunidades para promover incluso el crecimiento al involucrar a los participantes en la implementación. Estas experiencias incluyen las siguientes:

- **Los grupos de la sociedad civil son vitales para discutir asuntos serios sociales y del medio ambiente.** Por ejemplo, los grupos de la sociedad civil han sido instrumentales en muchos países para promover proyectos de crecimiento verde basados en la comunidad que han traído ganancias triples. La elevación de estas intervenciones para que puedan llegar a ser más que la suma de sus partes se ve impedida por la falta de capacidad y recursos. Además, la evidencia muestra que los países frecuentemente ven a los grupos de la sociedad civil como el camino más efectivo para llegar a comunidades específicas con desventajas, tales como aquellas en el área rural y en barrios urbanos. La sociedad civil también se ve como fuente de experiencia de apoyo, surgimiento de la conciencia y movilización de los asuntos del medio ambiente.
- **El sector privado a menudo se menciona como fuente de finanzas de desarrollo, experiencia técnica, creación de trabajos, innovación y prestación eficiente de servicios.** Los reportes citaron el potencial del sector privado para ayudar a los países en la transición de la producción dañina para el medio ambiente e intensa en el uso de recursos hacia tecnologías más limpias, para innovar en el área de economía verde y para proporcionar inversión y conocimiento en turismo, desarrollo de infraestructura, energía renovable y más. Los mecanismos clave incluyen negociaciones directas con las comunidades u organizaciones de la sociedad civil y sociedades público-privadas.
- En la región del Pacífico de Asia, **el turismo** es otro sector de crecimiento económico identificado por varios países que ofrece oportunidades para crecimiento incluyente, especialmente si se maneja bien. El ecoturismo basado en la comunidad y las iniciativas de turismo cultural que se iniciaron y administraron en sociedades con la sociedad civil y el sector privado proporcionan modelos que pueden ser emulados por otros países.
- **El grado de participación significativa de los nueve grupos principales en el desarrollo varía por grupo y por país.** Es difícil hacer una declaración única sobre la influencia relativa de los diferentes grupos principales sobre el proceso de desarrollo nacional. Dicho esto, hay poca mención a los discapacitados, lo que es posible que refleje una falta real de participación de este grupo. La evidencia de que el enfoque basado en los derechos humanos para el desarrollo motiva esfuerzos para involucrar a las poblaciones excluidas, marginadas o vulnerables en el proceso de desarrollo es escasa; esto puede estar sucediendo en algunos países, pero el asunto no se presenta de esta forma en los reportes. Algunos cuellos de botella identificados, relacionados con la participación múltiple, incluyen la capacidad limitada, los bajos niveles de alfabetismo, recursos insuficientes, barreras del idioma, normas sociales, desigualdad de género y exclusión social de ciertos grupos. Las altas prioridades son el mayor acceso a la información, más plataformas para la participación, desarrollo de capacidad e institucionalización de los procesos de participación múltiple.

Coherencia

La coherencia institucional, un elemento principal de la buena gobernanza, es un requisito previo para la implementación del desarrollo sostenible. Para alinear diferentes partes del gobierno alrededor de los objetivos compartidos, elevar los enfoques prometedores y asegurar la coherencia política en todos los sectores para eliminar incentivos y políticas perversas que funcionen en los propósitos cruzados, se requieren instituciones robustas, mecanismos fuertes de coordinación y sistemas de responsabilidad y transparencia que funcionen bien.

El marco nacional institucional para el desarrollo sostenible que ha sido implementado en los últimos veinte años, y que incluye las instituciones, leyes y políticas, y procesos de planificación, proporciona una base sólida para el progreso. La política y los marcos de planificación que son el primer paso hacia la cohesión tienden a existir en la forma de un documento nacional de visión o en una estrategia de desarrollo sostenible a cinco o diez años. En lo que fallan los países es en no implementar estas estrategias y visiones, principalmente porque las instituciones a cargo de países líderes para un futuro sostenible y con equidad generalmente no tienen la capacidad para formular y ejecutar los planes que unen a los varios niveles y unidades de gobierno para cumplir con las prioridades nacionales. En muchos países, ninguna institución tiene el poder, el mando, los recursos ni la inclinación para imponer o facilitar una situación en la cual todos los participantes se unan para lograr metas transversales de desarrollo integrado. Aunque hay excepciones, la fragmentación es la norma.

Es vital para el progreso significativo el traer coherencia sustantiva y administrativo al trabajo de los diferentes ministerios y agencias sectoriales involucradas en el desarrollo sostenible así como promover la coordinación y colaboración entre los diferentes niveles de gobierno. El documento de resultados subrayó la necesidad de planificación y toma de decisiones más coherentes e integradas a nivel nacional, subnacional y local. La buena gobernanza es un requisito previo para este tipo de marco institucional efectivo para el desarrollo sostenible. La buena gobernanza también es la base para los sistemas de transparencia y responsabilidad que son necesarios para combatir la corrupción, por lo que los fondos de gobierno potencialmente se dirigen de vuelta al desarrollo sostenible.

Para todos los países, la construcción del marco institucional para el desarrollo sostenible todavía es un trabajo en progreso. Las instituciones necesitan mayor fortalecimiento para que puedan formular un marco de política coherente que permita a las diferentes agencias gubernamentales trabajar juntas para implementar las prioridades estratégicas del gobierno. También necesitan ayuda para discutir las limitantes mayores de capacidad de gobernanza, tales como los retos a largo plazo de recursos, lo que es común para todos los países de bajos ingresos. Los reportes citaron la incapacidad entre los países donantes para cumplir con la promesa del 0.7 por ciento de PIB de ayuda al desarrollo, lo que tuvo serios impactos en el desarrollo sostenible. Un reporte de país señaló los principales impedimentos para la implementación de las estrategias de desarrollo sostenible en los múltiples sectores fueron el asunto de la falta de líneas de apoyo presupuestario entre sectores y la asignación dedicada de fondos.

Además, la inestabilidad política y las transferencias de poder generalmente llevan a cambios, algunas veces inesperados y severos, en prioridades y personal, una ocurrencia que es frecuente y que lanza un golpe fuerte a la gobernanza y al progreso en la implementación del desarrollo sostenible. Una preocupación final es el grado en el que los individuos influyentes y los intereses pueden desviar el progreso al eludir la ley y los procesos políticos por medio de la corrupción y los cambios de régimen.

Después de Río+20 se proporciona una oportunidad para incorporar las lecciones y mejores prácticas identificadas durante el proceso preparatorio para implementar enfoques coherentes para la formulación e implementación de políticas de desarrollo sostenible. Es claro que es vital la **coherencia entre las diferentes políticas nacionales sectoriales** (agricultura, gestión de recursos de bosques y agua, por ejemplo) así como entre políticas dominantes fiscales, económicas, sociales y del medio ambiente de manera que todas den apoyo a la visión nacional acordada para la sostenibilidad. Igualmente importante es un **marco de política coherente** que elimine los incentivos perversos y fomente la participación del sector privado y la sociedad civil para hacer más verde la economía por medio de políticas adecuadas de inversión e impuestos y un ambiente permisible que fomente la transferencia de tecnologías limpias. La comunidad donante multilateral y bilateral tiene un papel que jugar al llevar coherencia a sus programas, tal como lo pide la Declaración de París sobre la Eficacia de la Ayuda.

Implementación

El principal reto común en todos los países es la implementación de las estrategias y planes que han formulado. Las oportunidades identificadas en este reporte de síntesis que ayudarían a trabajar en los logros existentes en términos de marco institucional y procesos de planificación para realmente implementar las estrategias y planes incluyen lo siguiente:

- La mayoría de países ya tienen una **visión nacional** para el desarrollo sostenible. Estos documentos de visión necesitan ser respaldados por la traducción de las estrategias hacia planes de acción que construyan sinergias entre los pilares sociales, económicos y del medio ambiente para el desarrollo sostenible.
- Como se discutió antes, muchos países han establecido las instituciones necesarias para la coordinación y colaboración entre agencias. Sin embargo, este marco institucional necesita ser traducido a **mecanismos prácticos para la asignación de recursos, supervisión y cumplimiento** que logre que las agencias sectoriales y centrales trabajen juntas y cooperen en la implementación. Estos mecanismos también incluirían el proceso presupuestario del país.
- **Desarrollo de capacidad y fortalecimiento institucional** para asegurar la cooperación y colaboración entre las diferentes instituciones gubernamentales en la implementación de estrategias y planes nacionales. Para muchos países, esto es prácticamente un nuevo concepto. A menudo, la falta de mecanismos de coordinación, presupuestos para trabajo entre disciplinas e incentivos para trabajar juntos, hacen que colaborar sea difícil aún para grupos e individuos motivados. Es común que el personal y el liderazgo estén preocupados con proteger el territorio, los recursos y el poder de “su” sector en lugar de colaborar para contribuir a un bien aún mayor. La colaboración requiere habilidades que son diferentes de las habilidades sustantivas o técnicas que eran el enfoque de la capacitación profesional para la mayoría de empleados gubernamentales. Otros retos de capacidad comunes para los gobiernos de países desarrollados incluyen conocimiento técnico insuficiente; sistemas de datos y habilidades de evaluación débiles; mecanismos limitados de responsabilidad; capacidad limitada de investigación; capacidad limitada de supervisión y evaluación; y falta de conciencia pública y apoyo para el desarrollo sostenible.



Crédito de la foto: PNUD/ Adam Rogers

- **Objetivos y metas claras** a nivel nacional (similar a las metas y objetivos ODM) personalizados conforme a las necesidades y prioridades del país, tales como un grupo de objetivos de desarrollo sostenible que se hayan acordado a nivel global. Tales objetivos y metas proporcionarían un marco general para cada sector para formular sus objetivos y metas específicos, los que están alineados con las metas nacionales y con otros sectores.
- **Aprovechar el compromiso político** ya expresado por muchos gobiernos de formular sus estrategias y planes para asegurar la asignación de los recursos financieros, humanos y técnicos, requisitos para la implementación. Por ejemplo, entre los reportes de país de África anglófona, solo los de Etiopía y Seychelles mostraron evidencia de la participación de liderazgo ejecutivo y político para promover el desarrollo sostenible.
- **Disponibilidad de fondos.** Los socios del desarrollo juegan un papel clave en el apoyo a las estrategias y planes de desarrollo del país, por ejemplo, a través del proceso del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) u otros mecanismos nacionales tales como el Proceso de Prioridades Nacionales de Timor Oriental. Los socios del desarrollo tienen que asegurar que sus prioridades de asignación de fondos estén alineadas estrechamente con las prioridades de desarrollo sostenible del gobierno.
- **Se necesitan regímenes para supervisar y evaluar la implementación** en todos los países para asegurar que los marcos adecuados de política de desarrollo sostenible se diseñen y se adopten. Los países no tienen formas explícitas de medir el grado en el que están avanzando hacia el desarrollo sostenible.

La discusión anterior documenta los diferentes enfoques que los países están tomando hacia el desarrollo sostenible y resalta sus logros al colocar el marco regulatorio, político y de planificación necesario para el desarrollo sostenible. El análisis también identifica los retos que enfrentan los países así como las oportunidades para que los países aprendan uno del otro al compartir experiencias e identifica los posibles puntos de ingreso para que los países crezcan en sus logros al establecer su marco institucional para la planificación del desarrollo estratégico.

Con base en este análisis de los reportes nacionales, es posible identificar las áreas de prioridad para avanzar en el desarrollo sostenible.

Prioridad clave 1: Reforzar los sistemas de instituciones y gobierno y crear capacidades para colaboración y coordinación en todos los niveles para la planificación integrada y la implementación dentro y a través de los sectores y niveles de gobierno así como entre los miembros del gobierno, la sociedad civil y el sector privado. Es vital sobreponerse a la fragmentación para que los grupos dispares se vean trabajando juntos hacia un objetivo común, el desarrollo sostenible. El documento de resultados, en los párrafos 100 al 103, recomienda “coherencia institucional y armonización de las políticas, planes y programas relevantes de desarrollo” y pide a los países que “refuercen las instituciones nacionales, subnacionales o locales o los cuerpos y procesos relevantes de múltiples participantes...que involucren el desarrollo sostenible, incluso coordinar asuntos de desarrollo sostenible y permitir la integración efectiva de las tres dimensiones del desarrollo sostenible.”

Prioridad clave 2: Analizar y llevar a la práctica la “economía verde”. Muchos países están involucrados en algunos aspectos de “economía verde” sin necesariamente llamarla así, por ejemplo al colocar un precio a los servicios de ecosistema o al usar incentivos o desincentivos financieros para estimular la protección del medio ambiente o promover el uso sostenible de recursos naturales. Los países necesitan ayuda para movilizarse de un enfoque de compensaciones a una estrategia más deliberada que también cree ganancias triples e identifique los elementos de la política incluyente e integrada de la economía verde. Aunque hay muchos senderos diferentes hacia la economía verde, dependiendo de las prioridades nacionales y los contextos del país, los elementos comunes para muchos incluyen el desarrollo bajo en carbono y la recuperación del clima, la eficiencia de recursos y energía, la equidad y protección social, la reducción de la pobreza y la creación de un trabajo verde decente.

Prioridad clave 3: Reforzar la conexión entre la agenda de desarrollo sostenible y los ODM. El desarrollo sostenible aún se concibe principalmente como el desarrollo que es sostenible a nivel del medio ambiente en lugar de ser sostenible a nivel social. Las inquietudes “sociales” tales como la salud y la educación, o la inclusión y el empoderamiento, se ven como residentes en el marco de trabajo de los ODM en lugar de ser integrales a la agenda del desarrollo sostenible. Es una tarea central de la era posterior a Río el juntar estas agendas independientes en las mentes de las personas que deciden en la política y los que la practican, así como en los marcos de la política, los planes de desarrollo, los marcos de gastos y las estrategias de implementación. El documento de resultados pide que los objetivos de desarrollo del desarrollo sostenible “discutan e incorporen en una forma equilibrada las tres dimensiones del desarrollo sostenible y sus intervenciones”.

Prioridad clave 4: Participantes comprometidos significativos, incluso gobiernos, sociedad civil y el sector privado. El sistema de las ONU ha sido instrumental en apoyar la implementación del Principio 10 de la Agenda 21, el que pide una participación significativa de personas en las decisiones de desarrollo que afectan sus vidas. El papel de la sociedad civil y las organizaciones de la sociedad civil y su compromiso y presión en las últimas

dos décadas han sido vitales para el progreso del desarrollo sostenible. El documento de resultados reafirma que “la gobernanza efectiva a nivel local, subnacional, nacional, regional y global que representa las voces e intereses de todos es crítica para el avance del desarrollo sostenible”.

Prioridad clave 5: Medir el progreso del desarrollo de manera que vislumbre los tres pilares del desarrollo sostenible. El axioma “dominamos lo que medimos” subraya la importancia crítica de la medición para la evaluación de problemas, identificar prioridades, medir efectividad y llevar control del progreso. Si los sistemas nacionales ven solo el rendimiento económico, entonces las personas no pueden responsabilizar a sus líderes cuando se trata de asuntos sociales y del medio ambiente. Se necesitan métricas nuevas y mejor personalizadas así como sistemas y capacidades reforzadas de recopilación de datos, tanto en el sector público como en el privado. Tales métricas serán críticas para la agenda de desarrollo posterior al 2015, en particular para los objetivos del desarrollo sostenible.

Está claro en los reportes nacionales que los **enfoques fragmentados deben permitir los procesos incluyentes que juntan a las agencias gubernamentales sectoriales y centrales en la formulación de los planes de desarrollo y en su implementación**. Hay una necesidad de asegurar el compromiso nacional político para el desarrollo sostenible que esté respaldado por la asignación de recursos que puedan ayudar a traducir los planes a la acción, apoyados por el compromiso de socios de desarrollo y los mecanismos de responsabilidad con servicios de apoyo. Cuando no hay voluntad política e interés político, las medidas discretas para avanzar hacia el desarrollo sostenible tendrán impacto limitado. Estudios, capacitación, construcción de la capacidad técnica o gerencial, cooperación sur-sur, compartir conocimiento: para que estos esfuerzos dispares sean algo más que la suma de sus partes y que se estimule una transformación real y duradera, se requiere liderazgo y compromiso desde lo más alto.

Anexo

Países identificados para el apoyo de las Preparaciones nacionales de Río+20



Albania	Kirguistán
Algeria	Rep. Dem. Popular Lao
Angola	Líbano
Antigua y Barbuda	Liberia
Argentina	Madagascar
Armenia	Malawi
Bangladesh	Maldivas
Bielorrusia	Mali
Belice	Mauritania
Benín	Mauricio
Bután	Moldavia
Bolivia	Mongolia
Botsuana	Marruecos
Burkina Faso	Mozambique
Burundi	Nepal
Camboya	Níger
Camerún	Nigeria
Cabo Verde	Pakistán
República de África Central	Territorio Palestino Ocupado
Chile	Papúa Nueva Guinea
Colombia	Paraguay
Comoras	Perú
Congo Brazzaville	Filipinas
RD Congo	Ruanda
Costa Rica	Santa Lucía
Costa de Marfil	Senegal
Yibuti	Serbia
Dominica	Seychelles
República Dominicana	Islas Salomón
Ecuador	Sri Lanka
El Salvador	San Cristóbal y Nieves
Guinea Ecuatorial	Sudán
Etiopía	Tajikistán
Fiji	Tanzania
Gambia	Timor Oriental
Ghana	Togo
Granada	Uganda
Guatemala	Uruguay
Guinea Bissau	Uzbekistán
Guyana	Vietnam
Haití	Yemen
Jamaica	Zambia
Kenia	Zimbabue

Para revisar todos los reportes nacionales presentados, visite el sitio web Río+20 en: www.uncsd2012.org/nationalpreparations.html



UN DESA



RIO+20
Conferencia de las Naciones Unidas
sobre el Desarrollo Sostenible



*Al servicio
de las personas
y las naciones*

